



Conviene fijarse



—Conviene fijarse, sí; eso ya lo sé don Carmelo — replicaba intentando no entrar en discusión la madre cuando era requerida en un aparte porque *no quiero yo, doña Jacinta, ponerla a usted en evidencia delante de las otras madres pero tiene usted que hacerse cargo* la niña apenas avanzaba —, y no perder de vista que cuando son tantos, tantísimos los datos que en el transcurso de la vida han ido incrementando el acervo cultural de uno o de una, por mucho que te esmeres en ser coherente — y bien sabía el Señor *y usted mismo, don Carmelo, debería de estar al cabo de la calle perdóneme que se lo diga* que Enedina se esmeraba — confiar exclusivamente en la memoria es una temeridad, pero...

Mostrándose compungida, pero poco, y nada más por contemporizar convencida, como estaba, de que... *¡pero quién iba a prestar — encarecía — atención a los pendientes de doña Magdalena!*